



160



Versiones

1 - La burocracia/1

(De *El libro de los abrazos*, de Eduardo Galeano)

En tiempos de la dictadura militar, a mediados de 1973, un preso político uruguayo, Juan José Noueched, sufrió una sanción de cinco días: cinco días sin visita ni recreo, cinco días sin nada, por violación del reglamento. Desde el punto de vista del capitán que le aplicó la sanción, el reglamento no dejaba lugar a dudas. El reglamento establecía claramente que los presos debían caminar en fila y con ambas manos en la espalda. Noueched había sido castigado por poner una sola mano a la espalda.

Noueched era manco.

Había caído preso en dos etapas. Primero había caído su brazo. Después, él. El brazo cayó en Montevideo. Noueched venía escapando a todo correr cuando el policía que lo perseguía alcanzó a pegarle un manotón, le gritó: ¡Dése preso! Y se quedó con el brazo en la mano. El resto de Noueched cayó un año y medio después, en Paysandú.

En la cárcel, Noueched quiso recuperar su brazo perdido:

–Haga una solicitud –le dijeron.

Él explicó que no tenía lápiz:

–Haga una solicitud de lápiz –le dijeron.

Entonces tuvo lápiz, pero no tenía papel:

–Haga una solicitud de papel –le dijeron.

Cuando por fin tuvo lápiz y papel, formuló su solicitud de brazo.

Al tiempo, le contestaron. Que no. No se podía: el brazo estaba en el otro expediente. A él lo había procesado la justicia militar. Al brazo, la justicia civil.



2 - Fantasía sobre un manco en apuros de E. G.

Nunca fui sancionado por no llevar las manos atrás; sí, algún bastonazo de algún soldado poco sagaz y con odio.

Sobre el brazo: estando clandestino dos policías me identificaron e intentaron detenerme en un barrio de la periferia de Salto. Hubo balazos, quedó uno herido y yo escapé a la casa donde habitábamos. La evacuamos y dejé el brazo en el “berretín”, ahora un estorbo innecesario.

En el penal de Libertad, años después, me lo devolvieron sin que yo lo hubiera reclamado nunca. Milagro de una burocracia demorada y correcta.

A E. G. lo conocí en reuniones de padres en el colegio donde iban nuestros hijos por el año 1966/67 y no hubo más comunicación.

Juan Nouched⁷¹



⁷¹. Expreso político. Fugado de la cárcel de Punta Carretas en 1971 y prisionero en el Penal de Libertad desde 1972 a 1985. Posteriormente se exilió en Suecia.

